

# Cómo se *trokan* los proverbios

Yaakov Bentolila

Universidad Ben-Gurion del Neguev

A Tamar,  
de quien tanto he aprendido  
en materia de refranes

El título de este artículo se inspira en una anécdota. Mi mamá tenía una amiga, la Sra. Afumado, que era oriunda de Turquía, en paz descansen ambas. Se hablaban en francés, pero la charla, cuando el tema o los ánimos lo motivaban, resbalaba al español. La una, nacida en Tetuán, hablaba español con algunos giros en jaquetía, la otra utilizaba el ladino (judezmo) turco, y se entendían de lo mejor. Un día estuvo mi madre enseñándola unas fotos antiguas, donde resplandecía en toda la belleza de su juventud. La reacción de su amiga fue: “¡Cómo se *trokan* las personas!” ‘Trokar’, en ladino, significa simplemente ‘cambiar’, o sea, lo que quiso decir fue: “¡Cómo cambian las personas!” Pero en jaquetía el sentido es ‘cambiar para peor’ o ‘desmejorar’. Cuán desagradable fue para mamá el oír lo que muy bien sabía, que la edad tiene sus efectos: “¡Cómo desmejoran las personas!” Comentar el incidente fue una ocasión para analizar el fenómeno de *faux amis* en las correspondencias semánticas entre dos lenguas emparentadas...

El propósito de este artículo es analizar los cambios, o las variantes, que se han manifestado en algunos proverbios jaquéticos, y que supongo hayan ocurrido en el curso de las transmisiones interpersonales. Este análisis podría ofrecer intuiciones sobre algunos temas lingüísticos, al mismo tiempo que dejar traslucir características de las personas que suelen usar los refranes. El *corpus* que sirve de base a mis observaciones son refranes de los que hemos editado, Tamar Alexander y yo, en nuestro libro *La palabra en su hora es oro* (Alexander y Bentolila 2008).<sup>1</sup>

1 Tamar Alexander y Yaakov Bentolila, *La palabra en su hora es oro. El refrán judeo-español en el Norte de Marruecos*, Instituto Ben-Zvi, Jerusalén 2008.

El repetido uso de refranes en boca de individuos diversos resulta en actuaciones diferentes. La mayoría de éstas son simples variaciones banales, de vocabulario, de pronunciación, de código lingüístico (jaquetía *versus* español), etc. A continuación doy un ejemplo de esta clase de variaciones triviales:<sup>2</sup>

- (1.229) a *De que parí, bocado güeno<sup>3</sup> no comí*  
b *Desde que parí, bocado bueno no comí*  
c *Desde que parí, ojo de luz no mirí<sup>4</sup>*  
d *Desde que parí, ojo bueno no mirí, bocado bueno no comí y sueño bueno no durmí*  
e *De que parí, ojo bueno no mirí, bocado bueno no comí y sueño bueno no durmí*  
f *Desde que me caží, bocado bueno no comí*  
g *Desde que te conocí, bocado bueno no comí*

Esas variaciones personalizadas se distinguen por añadiduras; disminuciones; fraseos diferentes, que a veces presentan mensajes diferentes, incluso contrarios; que optan por vocabulario distintos, por gusto o por incultura.

## 1 Añadiduras y disminuciones

Los casos de añadidura se distinguen fácilmente de los de disminución. Por lo general, se trata de refranes donde se disciernen dos partes, una primera que contiene

2 Los ejemplos están numerados de la siguiente manera: entre paréntesis, un ordinal seguido de un punto y luego el número con el que están registrados el refrán y sus variantes en nuestro libro *La palabra en su hora es oro*; las variantes las designamos con letras. La transcripción de voces jaquetiescas presentes en los refranes citados es la siguiente:

ǰ = [ʒ] de API (1989), o sea la sibilante prepalatal sonora, como en francés <jour> [ʒur].

ž = [z] de API, o sea la sibilante alveolar sonora, como en francés <maison> [mezõ]; la usamos para designar esta pronunciación en palabras españolas, donde reemplaza a una [s] sorda normal.

h = la fricativa laríngea [h] sonora

h = la fricativa faríngea sorda

sh = [ʃ] de API, o sea la sibilante prepalatal sorda, como en francés 'marcher' [marʃe]

cc = consonante geminada

3 *güeno* = bueno

4 *mirí, durmí* = miré, dormí

el mensaje<sup>5</sup> completo y una segunda parte, o apódosis, que lo que añade son detalles de poco interés, ilustraciones del mensaje, observaciones de índole particular, etc. Según esos criterios se puede considerar como añadiduras lo indicado en negrita en los siguientes ejemplos:

- (2.188) a *Cuando yo tenía todos me querían*  
 b *Cuando yo tenía todos me querían y **ahora que no tengo... al río me echarían***
- (3.336) a *El muerto al hoyo y el vivo al bollo*  
 b *El muerto al hoyo y el vivo al bollo y **viene el Dió y lo arsa<sup>6</sup> todo***
- (4.461) a *Guay<sup>7</sup> del día de las alabanzas<sup>8</sup>*  
 b *Guay del día de las alabanzas y **guay del día que diga era, era, era y era***

Obviamente, los mensajes están ya en las variantes (a), lo que sigue es pura ampliación. El refrán clásico se distingue por su fraseo sucinto; hay añadidura cuando se incrementa el tema con detalles que no modifican considerablemente la significación básica del mensaje, por ejemplo:

- (5.706) a *Casamiento y mortaja del cielo baja*  
 b ***Nacimiento**, casamiento y mortaja, del cielo baja*
- (6.862) a *¿Quién alaba a la novia? Su madre la tiñozza*  
 b *¿Quién alaba a la novia **mocozza**? Su madre la tiñozza*

Cuando una novia es alabada por una persona conocida y no por extraños, cuyo juicio impersonal garantiza la sinceridad, se entiende que no presenta muchos motivos de elogio; la palabra *mocozza* puede haber sido incorporada para que rime con *tiñozza*.

5 Denominamos **mensaje** a la significación ideal, o metafórica, del refrán, mientras que el tema corresponde a su significado literal, “siempre explícito, puesto que sobresale directamente del texto como tal”. Cf. Tamar Alexander y Yaakov Bentolila, “Elementos hispánicos y jaquéticos en los refranes judeo-españoles de Marruecos”, en Judit Targarona-Borrás y Ángel Sáenz-Badillos (eds.), *Jewish Studies at the Turn of the Twentieth 20th Century, Proceedings of the 6th EAJIS Congress*, vol. 2, *Judaism from the Renaissance to Modern Times*, Brill, Toledo 1999, pp. 421-429.

6 *arsar* = alzar

7 *guay* = interjección de pena o de dolor

8 Interpretación: Recela el día de la muerte, cuando te elogiarán.

No obstante, (6a) puede ser un ejemplo de disminución; la rima ha sido siempre un elemento valioso en la composición de refranes.<sup>9</sup>

Los casos de disminución se deben generalmente a una estrategia de la conversación, según la cual basta con una evocación parcial del refrán, cuando el hablante sabe de seguro que su interlocutor conoce la continuación.<sup>10</sup> El ejemplo siguiente lo ilustra:

- (7.280) a *El almehrez<sup>11</sup> y el anafe<sup>12</sup> se cayeron al pozzo*  
b *El almedrez y el anafe se cayeron al pozzo. El almedrez dijo me ħarshei<sup>13</sup> y el anafe ¿qué va a decir?<sup>14</sup>*

La variante (a) no diría nada a quien desconoce a (b).

A veces podemos concluir que hay disminución sobre la base de una versión extensa registrada en fuente antigua o remota, como en los ejemplos siguientes:

- (8.267) a *Donde comen tres, comen cuatro*  
b *Donde comen tres, comen cuatro añadiendo más en el plato*

La antigüedad de la versión (b) está garantizada por la presencia del proverbio (c) en el Vocabulario de Correas:<sup>15</sup>

- c *Donde comen tres, comerán cuatro, añadiendo (¡sic!) más en el plato.*  
(9.864) a *Quien bien te quiere, te hará llorar*  
b *Quien te quiere mal, te hará reír; quien te quiere bien, te hará llorar*

9 Cf. Alexander y Bentolila, *La palabra en su hora...* (nota 1), p. 30.

10 Chétrit, Yosef, “Hā’āmīrah happitgāmīt ka’āmīrah ‘al-ṭeqstū’ālīt – ḥaṣṣāṣāh lappitgāmīm šel y<sup>h</sup>ūdēy mārôqô” [en hebreo: El dicho proverbial en tanto que dicho supra-textual. Ojeada sobre los refranes de los judíos marroquíes], *Masorot* 9-10-11 (1997), pp. 557-577. Chétrit compara el repertorio de refranes en una comunidad con el caudal léxico que está a su disposición (p. 558). La evocación –parcial o total– de un proverbio es una estrategia que supone un saber común por parte de los participantes en el acto de habla. Tanto las añadiduras como las disminuciones tienen por objeto enfatizar el punto de vista del hablante, en el cuadro de lo que Chétrit llama la función semántico-pragmática de la conversación.

11 *almehrez, almedrez* = almirez

12 *anafe* = hornillo de carbón, redondo y de barro

13 *me ħarshei* = me rallé, me raspé

14 Interpretación: Ante un mismo accidente, el fuerte grita a voz en cuello por un daño ligero, mientras que el flojo se arruina completamente sin lamentarse.

15 Maestro Gonzalo Correas, *Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana en que van todos los impresos antes y otra gran copia*

Una versión que corrobora a (b) se encuentra en (c):<sup>16</sup>

*c El quen te quere bien te hace llorar, el quen te quere mal te hace reír*

## 2 Mensajes diferentes

La simple sustitución de una preposición puede alterar el mensaje de un refrán:

(10.533) *a La mujer compuesta quita al marido **de** otra puerta*  
*b La mujer compuesta quita al marido **por la** otra puerta*

Si en (a) se entiende que el marido aludido frecuenta culpablemente casa ajena, lo que dice la variante (b) no está muy claro: se puede suponer, por ejemplo, que una valiosa esposa le libera de un percance.

La modificación puede ser de índole tal que produzca **mensajes opuestos**:

(11.638) *a Si negra fue la culpa, más negra es la disculpa*  
*b Más negra es la culpa que la disculpa*  
(12.301) *a Da el Dió la manta asegún el frío*  
*b El Dió da el frío asigún la manta*  
(13.415) *a El agua de abril se puede poner en un barril*  
*b En abril cada gota llena un barril*

A veces las sustituciones lexicales cambian el tema del refrán dejando más o menos intacto su mensaje, como en los ejemplos siguientes:

(14.41) *a Al **hombre** y al sol no ha menester seliḥot<sup>17</sup>*  
*b Para la **niña** y el sol no es menester seliḥot<sup>18</sup>*

*que juntó el Maestro Gonzalo Correas, Tip. de la Rev. de archivos, bibliotecas y museos, Salamanca/Madrid 1924, p. 163. El Vocabulario data de 1627.*

16 Leonor Carracedo y Elena Romero, “Refranes publicados por Ya’acob Yona”, *Estudios Sefaradies* 4 (1981), p. 544, refrán 264. Esta versión no se ha registrado en Alexander y Bentolila, *La palabra en su hora...* (nota 1).

17 Interpretación: No hay que preocuparse demasiado por asuntos que acabarían por solucionarse a su debido tiempo.

18 *seliḥot* = Oraciones por las que se implora perdón

- (15.127) a **Cazzar**, *cazzar*<sup>19</sup> que la landra<sup>20</sup> viene<sup>21</sup>  
b **Come**, *come* que la landra viene
- (16.31) a *Agudos me maten y no bobos me den la vida*  
b **Agudos** que me maten y no **burros** que me den vida  
c **Sabio** que me mate y no **tonto** que me dé la vida
- (17.13) a A la vejez, **sarampión**  
b A la vejez, **sabañones**<sup>22</sup>
- (18.105) a Cada pasharito tiene su **nidito**  
b Cada pasharito tiene su **corazonito**<sup>23</sup>

Eso ocurre también en las **traducciones**, cuando se sustituye un término español por su equivalente jaquéstico (< árabe o hebreo). Tanto el mensaje como el tema quedan iguales, pero la formulación distinta evoca un ambiente local íntimo.

- (19.51) a *Quien madruga el Dió le ayuda*  
b *El Dió fuquea*<sup>24</sup> al que *sobhe*a<sup>25</sup>
- (20.264) a *A quien Dios no dio hijos, el diablo da sobrinos*  
b *Dios no le dio hijos, pero el Shed*<sup>26</sup> le dio sobrinos
- (21.883) a *Quien mucho habla, mucho yerra*<sup>27</sup>  
b *Quien mucho hadrea*<sup>28</sup>, mucho yerra

19 *cazzar* = casarse

20 *landra* = peste, epidemia

21 Interpretación: Crítica de quien hace las cosas con prisa, sin tener en cuenta las consecuencias.

22 Interpretación: Cuando se hace algo en un momento inoportuno, o cuando se comporta uno de manera incongruente.

23 Interpretación: Cada uno se siente bien en su lugar, o con sus comodidades propias, etc.

24 *fuquear* = ayudar, sacar de apuro

25 *sobhe*a = madrugar

26 *Shed* = diablo (del hebreo)

27 *yerrar* = errar

28 *hadrear* = hablar, charlar

### 3 Fraseos corrientes

En su tránsito hay refranes que acaban en boca de hablantes rústicos que los desmantelan de sus fraseos poéticos para traducirlos en lenguaje ordinario, como lo muestran las versiones (b) de los ejemplos siguientes:

- (22.388) a *El que roba a un ladrón, tiene cien años de perdón*  
b *Un ladrón que roba otro ladrón, tiene cien años de perdón*
- (23.358) a *A el que diere sus bienes en su vida, que le vengam unas *ķamaras*<sup>29</sup> de seguida*  
b *El que da sus bienes en su vida merece palos*

### 4 Actuaciones erróneas

Las versiones toscas revelan casos en los que el hablante manifiesta no haber comprendido el tema ni, por consiguiente, el mensaje:

- (24.295) a *El día que no escombrí, vino quien no pensí<sup>30</sup>*  
b *El día que nos escombrí, vino lo que menos lo pensí*

Obviamente el complemento “nos” y el sujeto “lo” en (b) no cuadran con ninguna imagen o idea coherentes.

Hay desviaciones que resultan de una insuficiencia de audición; un hablante que no habrá bien oído un refrán inaugura una versión aproximativa, basada en **sustituciones de índole fonética**, que desfigura más o menos la que suponemos haber sido la original:

- (25.66) a *Ande va la **barca**, va Bachicha*  
b *Donde va la **vaca**, va la bachicha*

Quien produjo (b) dijo “vaca” en vez de “barca”, no comprendió que “Bachicha” es un nombre propio,<sup>31</sup> e inventó una palabra, “bachicha”, sin tener idea de lo que puede significar, sino algo o alguien susceptible de ser atraído por una vaca...

29 *ķamaras* = no he conseguido enterarme del sentido de esta palabra en el contexto del refrán, pero se entiende que refiere a alguna pena o castigo.

30 *escombrí, pensí* = escombré, pensé

31 La Sra. Orna Stoliar, editora lingüística, sugiere una interpretación interesante de este refrán: “En la Argentina y otros países de América Latina, Bachicha es el apodo despectivo

En los proverbios siguientes “rey”, en (a), ha sido mal oído y sustituido por “regar”, en (b), y este en su turno por un derivado de “beber”. Los temas cambian, el mensaje no tanto (“no siempre logra uno llevar a cabo por completo sus proyectos”); pero su mejor aderezo está desde luego en (a), probablemente el original.

- (26.284) a *El rey va hasta donde puede, no hasta donde quiere*  
b *El regar hasta donde puede y no hasta donde quiere*  
c *El beba hasta donde puede y no hasta donde quiere*

En el ejemplo siguiente, la frase “cedacito nuevo”, mal entendida, se transformó en la locución enigmática “será sito nuevo”:

- (27.128) a *Cedacito nuevo, hoy al clavo, mañana al suelo*  
b *Cedazito nuevo*  
c *Espérate, será sito nuevo*

La variante (c) intenta reproducir (b), que es disminución de (a).

El caso más curioso de refrán “trokado”, es aquel que se transformó, creo yo, en el transcurso de tres etapas, la primera por **desconocimiento de un término**, combinada con la segunda, **sustitución fonética**, y la tercera por **simple antojo**; así propongo analizar la diferencia entre las dos versiones siguientes:

- (28.339) a *El ocio madre de todos los vicios*  
b *El seis madre de todos los vicios*

El refrán, tal como está fraseado en (a), se comprende muy bien, tanto en el plan del tema como del mensaje. Las tres etapas son las siguientes:

- 1) Un primer hablante desconoce la palabra “ocio”
- 2) Por sustitución fonética la cambia por “ocho”
- 3) Otro hablante, habiendo oído “ocho”, numeral que no tiene ninguna responsabilidad en la promoción de vicios, puede ingenuamente haberlo sustituido por cualquier otro numeral, “seis” en la circunstancia, lo que nos da la versión (b).

con que se designa a los inmigrantes italianos. En ese caso, el significado de ‘Ande va la barca, va Bachicha’ podría ser que los italianos están tan interesados en emigrar de Italia que no les importa demasiado el lugar de destino”. Es muy probable que este refrán haya sido incorporado al repertorio jaquético por intermedio de judíos de Marruecos Español, que emigraron a América Latina en gran número.

## **Conclusión**

Casi todos los refranes presentan variantes. Éstas reflejan no sólo el aspecto de originalidad e inspiración (así se *trokan* los proverbios, en el sentido que tiene este verbo en ladino turco), sino también el de las equivocaciones, los fallos e incluso los disparates de los usuarios de proverbios (así se *trokan* los proverbios en jaquetía).